

Revelación en Pichilingue

Víctor Cabrera

*I'm taking a ride
with my best friend.
I hope he never lets me down again.
Martin L. Gore*

Salí a dar una vuelta con mi mejor amigo
sin esperar nada de él.

En realidad, no espero ya nada de nadie.
Y para ser completamente honesto,
también estoy cansado de quienes aún esperan
de mí un último gesto de nobleza:
no hay nada noble en esperar nada de nadie,
de un manantial de inagotables decepciones,
de una fuente de infinitos desencantos.
Supongo que esto es a lo que llaman “muerto en vida”.

*–Vacío como un lote baldío –dijo mi amigo
sin despegar las manos del volante.
–¿Me estás leyendo el pensamiento?
–Estoy haciendo doblaje simultáneo.*

En el aire resonaban las trompetas
de clásicos de siglos anteriores
(un rocanrol de Johnny Patmos,
cierto blues de Mick de Nostradamus,
algún pop un poco más contemporáneo).

—*Tus caballos salvajes,
¿quién va a montarlos?*

El océano a un costado
hervía como un campo de amapolas.
Y yo pensé en los ejércitos de Egipto
sepultados bajo el peso de la ira
del dios de los hebreos.

—*En tus mares azules,
¿quién ba de abogarse?*

Desde el retrovisor mi amigo me sonrió
como un furioso *doppelgänger*.
Y recordé la vieja historia de Judas que vendió
al César por poco más de treinta dracmas.

Enfrente de nosotros la autopista
partía el desierto como una cuchillada. —

Verano-otoño de 2018

VÍCTOR CABRERA (Arriaga, Chiapas, 1973) es editor y poeta. Es autor de un volumen de fábulas y prosas breves y de dos *plaquettes* y cinco libros de poemas. El más reciente, *Mística del hastío* (Mano Santa/Bonobos, 2017).